

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA

LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

EN LA HABANA,

4 pesetas sencillas

AL MES,

y en el interior

UN PESO,

FRANCO DE PORTE.

El número suelto

VÉNDESE EN LA IMPRENTA

Á DOS RS. FUERTES.



LA REDACCION

ESTÁ SITUADA

CALLE del OBISPO

número 22,

LIBRERÍA É IMPRENTA

"EL IRIS,"

Á DONDE

PODRÁN DIRIGIRSE

los avisos

Y RECLAMACIONES.

La Administracion

ESTÁ EN EL MISMO

ESTABLECIMIENTO

## DON JUNÍPERO.

Periódico satírico-jocoso con abundancia de caricaturas,

DIRIGIDO POR

D. VICTOR PATRICIO DE LANDALUZE.

### MEMORIAS DE UN COCHERO.

I.



Vds. y compagínelo si pueden: Mi carácter altivo me ha inducido á adoptar esta profesion humilde: soy cocherero.

Estar con la cabeza cubierta delante del Rey es prerrogativa que apenas alcanzan despues de rudas fatigas y eminentísimos servicios prestados á la patria, los que en la mia llegan á obtener el título de

Grandes de España. Y yo en mis mocedades, oí, en un velorio de pueblo, proponer este acertijo: "¿Cuál es el hombre que va siempre cubierto delante del Rey?" Eso no es posible, dije yo para mis adentros: "¿cubierto siempre y delante del Rey!"—La especie me pareció una enormidad. — Pero una hermana mia, muchacha de chispa, que nunca ha tenido el honor de ponerse una, á lo ménos de las buenas, prorumpió sin vacilar:—¡El cocherero!

Desde aquel feliz instante se empostró en mi cerebro la palabra: ¡Cochero!

Entre paréntesis: (no era la primera vez que la picarilla oía la pregunta y sabia de memoria la respuesta; pero á mí, lo confieso con rubor, me cogió de nuevo, llamándome fuertemente la atención.)

Soy hijo de buena casa, aunque mi casa está mala.

Mi primera infancia fué mecida en cuna de..... de nada!—A los siete años de edad tenia *quien* tirase de mi cochecito..... ¡y me aficioné á la vida *arrastrada* desde entónces!

Los matemáticos me comprenderán: los demás nó: el que inventó la circunferencia que rodea al círculo, *merece bien* de la humanidad: no de la humanidad doliente, que no puede moverse en carruage, sino de la otra humanidad, constituida por los felices de la tierra, y que se deja arrastrar por caballos del Canadá, cuando no son andaluces, y á ratos ingleses.

Dicen que un asno, atado á un poste por el réprobo Cain, girando en derredor del garrote y pisoteando la grama, describió la primera circunferencia que se ha visto sobre la haz de la tierra.

Puede ser verdad, porque lo que es posible puede serlo; pero es tan perfecta la circunferencia del círculo, que mucho dificulto la haya descubierto, ó hecho descubrir, un burro.

Sea de ello lo que fuere, es lo cierto, que sin la invencion espresada no habria ruedas.

La verdad sea dicha: yo no creo el cuento del burro: ántes de que este interesante cuadrúpedo rotase en derredor de su *bramadero*, ya los hombres se



habian deslumbrado viendo el sol y se habian estasiado con la luna. ¡Y mas redondos que esos dos astros no podrán mostrármelos en toda la redondez de la tierra!

La dificultad estaba en el rádio. Hallado este, el diámetro no presenta dificultad. Ya lo del eje es cuestion de esfera; y de eso no se trata.

De la circunferencia del círculo resultó la invencion de *rueda*, la cual se aplicó desde luego á las artes y tambien á la locomocion.

Probablemente, en sus principios los carros de transporte, tanto para las cosas como para las personas, eran de una sola rueda; sucediendo que á cada paso volcase el vehículo. Sobre esto pocas noticias nos han dejado los historiadores; y aun escudriñando las fábulas de los tiempos mitológicos y heróicos, no salimos mejor informados.

En Homero hallamos que griegos y troyanos se batian en carros tirados por caballos, entre los cuales los habia, como los robados por Diómedes, que eran nada menos que engendrados por los céfiros; y vemos (pues, de memoria) á Aquiles, el rencoroso Aquiles, arrastrar el cadáver del valiente Héctor en derredor de los muros de Ilion, atado á su carro. Y Ulises tambien tenía el suyo, y de los mejores, segun aparece de una lámina que cualquiera puede ver en cierta fonda de la calle del Teniente Rey, ó en cualquier almacen de estampas: por mas señas que el pintor, que es francés, asegura que el retablo ha sido hecho *d'après nature*; lo que, á ser cierto, probaria que nuestro artista habria vivido mas que Cagliostro y el conde de San German.

De los romanos, nada se diga: tenían carromatos de nueva invencion; y cuando invadieron la vieja Armórica se encontraron con que los galos no les iban en zaga (ni entónces necesitaban los carruajes ese adminículo, por que ni entre bretones, ni entre romanos se conocia la apreciable raza de los lacayos) y con que las matronas galas, trepadas en sus carros, peleaban como gatos y se hacían matar como perros. ¡Brava gente!

Y todo sin contar con que ese sol, que ahora se limita sencillamente á alumbrarnos, en otro tiempo, en que se llamaba Apolo y tambien Febo, era muy aficionado al carricoche; lo cual pudo costarle muy caro á propósito de la aventura aquella en que dejando conducir sus caballos (dos parejas criollas, color dorado,) por Faetonte, que desgraciadamente no era ni con mucho,

general cochero, en un tris estuvo que el universo se quedara á oscuras á la mejor de espadas; y que sol, coche, caballos y auriga, fuesen á templar, con mil legiones de demonios, á los insondables abismos del cáos.

Y Cibéles, la madre de la tierra, tambien viajaba en carretela abierta; pero con la circunstancia de que era arrastrada por una pareja de leones; la cual por cierto no le envidio, pues no tengo el ánimo del ingenioso é impertérrito manchego cuando hizo abrir el carro, que al revés del de Cibéles, no era llevado sino llevaba un par de esos reyes del desierto, y encarándoseles les dijo con desden: «¡leoncitos á mí!»

Y en una edicion ilustrada de los Metamorfóseos de Ovidio que poseo, hay un grabado que representa la apotheosis de Hércules, en su carro de guerra, arrebatado por cuatro caballos árabes.

Pero dejemos á un lado toda esta estéril ostentacion de conocimientos inútiles, y ligando los extremos por medio de un salto sintético, plantifiquémonos resueltamente en pleno siglo diez y nueve.

¡Maravilloso espectáculo! ¡Cuántas ruedas! y ¡cómo giran! ¡Espantosa celebridad!.....

Pero yo no debo mezclarme ni con las ruedas de las fábricas que dan impulso y vida á la riqueza pública universal; ni con las grandes voladoras de las prensas de imprimir, ni con las sencillas de las máquinas de coser; ni con las de los *wagones* que frotan diariamente, por espacio de miles de leguas, esas cintas de hierro que dán su nombre á los ferro-carriles; ni de esas otras inmensas ruedas que rotan en los flancos de los buques de vapor. Nada de eso: las ruedas que me interesan, y de las cuales voy á hablar á la posteridad, porque la generacion presente es asaz injusta, son las ruedas de mi *coche de alquiler*, ó diciéndolo mejor, estas memorias no son las mias sino las de mi carruaje; y los lugares que en él llevaré á la posteridad, para que se divierta un rato, se circunscribirán á límites reducidos, pero de palpitante interés. El Cerro, las Puentes, Marianao, el Carmelo, Guanabacoa, las Quintas y algunas casas particulares.

Y sirvan á este monólogo  
Esos renglones de prólogo.

Por no saber firmar el autor,  
MAESE NICODEMUS.

## PROTESTA DE LA MADRE CELESTINA,

TARDIA, PERO SEGURA.

He visto, Don Junípero,  
En uno de sus números,  
*La defensa sin réplica*  
De un defensor venal,  
Que, usando de mil términos  
Forenses y estrambóticos,  
Finge probar mi mérito  
Para tratarme mal.

Ya se murmura en público  
Que yo voy á ser cónyuge  
Y á compartir el tálamo  
De un cínico Harpagon;  
Que del oro vil ávida  
(¿Me tomarán por húngara?)  
Por joyas y por óperas  
Daré mi corazón.

Y dicen que ya el cínico,  
Moderno sardanápalo,  
En su avaricia sórdida  
Quiere aceptar mi fé.  
¡Oh, ya lo entiendo!—el pérfido  
Piensa en mis polvos mágicos;  
Y, por ellos, con júbilo  
Aceptará mi..... pié.

Malgrado los dictámenes  
Que mis fiscales réprobos  
Pronunciaron ex-cátedra  
Por vengarse de mí,  
Al ver que ni sus lágrimas,  
Ni sus falaces súplicas,  
Ni sus torpes epístolas,  
Escuché, ni leí;

Yo sé que tengo mérito:  
Muy mas que muchas jóvenes,  
Y siento en mí los gérmenes  
De amor y de virtud;  
Sé que un poder satánico  
Pone á mi faz mirífica  
Con intencion malévola  
Disfraz de senectud.

Pero aunque veinte décadas  
De edad, y doble número  
Contara, y viese próxima  
Del diablo la sarten;  
Y aunque la pica de Hércules  
Me amenazase ignífera,  
No contrajera vínculos  
Con tal Matusalen.

Por lo tanto (es la fórmula)  
Sin tropos, ni perífrasis,  
Del modo mas enérgico  
Que haber puede lugar,  
PROTESTO: que es mi ánimo  
Resuelto morir célibe:  
Que con D. Pancho Sábalo  
No me quiero casar.

Y espero, D. Junípero,  
Que en su imparcial periódico  
Me servirá de intérprete,  
Como es puesto en razon,  
Para que sepa el público  
Que hay mártires de mártires;  
Que no soy de las tórtolas  
De á medio *pa.....tacon*.

LA MADRE CELESTINA.



## REVISTA.

El rabo de 1862.—Trabajo y holganza.—Rumbantelas.—Exámenes.—Charton y Medori.—Las narices de 1863.—Profecias.



E vá! se vá! échenle un galgo al año 62.

«Con el mundo, dice el compadre Michelet, ha comenzado una guerra que solo terminará con el mundo: la del hombre contra la naturaleza, la del espíritu contra la materia. La historia no es mas que la relacion de esta interminable lucha.»

El que pretenda escribir la historia del buen viejo 1862, tenga presente los renglones de Michelet; que lo que es yo como no tengo once varas de estatura, escuso meterme en camisas de estas dimensiones.

Quiero, sí, llamar á capítulo al año que se nos escapa, quiero agarrarle del rabo, que por fortuna ó por desgracia, aun nos queda el rabo por desollar. ¿Qué ha hecho por nosotros el feísimo hijo del siglo XIX, el sexajésimo segundo vástago del padre de las locomotoras?

En el orden político ha hecho lo que le ha dado la gana y han publicado y comentado, traducido é interpretado nuestros cólegas diarios, ó lo que es lo mismo, el periodismo sábelo-todo y cuenta-la-mitad.

Nosotros no tenemos nada que ver con eso, y solo conocemos la política que manda dar los buenos dias y las buenas noches, el cúbrase V. tome V. asiento, V. dispense, no hay de qué, gracias para servir á V.

¿Qué importa que allá en Aténas

Se agarren á troche moche?

Yo os daré una buena noche

Y os desearé noches buenas.

Lincoln, M. Clellan y Lee,

Beauregard, Jefferson Davis,

Ars est longa, vita brevis,

Qué pito se me da á mí?

Qué allá se promueva un cisma,

Que los bárbaros se enreden,

A ver como no! Bien pueden

No faltando muslo ni ála

Al payo de nuestra cena,

Teniendo aquí noche buena,

Aunque allá la tengan mala.

Interpelado en prosa el año 62 sobre el periodo de su reinado, dice que el ha dado trescientos sesenta y cinco dias, que han sido tan bien aprovechados como patio de convento.

Esa es muy vieja; así dicen todos, y voy á demostrar que los tales trescientos sesenta y cinco dias que cada año ofrece, es una engañifa parecida á los prospectos de tantas empresas que ofre-

cen mas del cuádruplo de lo que cumplen al fin. Y va de cálculo.

365 dias son 8,760 horas, si no miente la tabla de multiplicar que me enseñaron á gritos y encerronas.—Rebaje V. de aquí:

52 domingos..... = 1248 horas.

35 dias feriados = 840 id.

Total.. 87 dias que son 2088 horas.

Deducidas de 8760 horas que tiene el año, quedan 6672.

No es esto todo. Doce horas son dia y doce son noche. De dia se emplean, por lo menos 4 horas en las comidas y descanso. Doce de noche y cuatro desperdiciadas del dia son 16. Multiplique V. por los 278 dias de trabajo y si la cuenta le sale mala, verifiquela hasta que le dé 4448 horas que hay que agregar á las pérdidas en los dias de fiesta:

Resúmen:

El año tiene..... 8760 hs.

Dedúcese: 87 dias de fiesta..... 2088 hs.

Perdidas en comidas, sueño y holganza.. 4448 id.

6536 id.

Restan..... 2224 hs.

que son las que se aprovechan para el trabajo.

Consecuencia: que la humanidad come, rasca, bosteza y huelga mas de un 74½ por ciento de lo que la naturaleza le dá para que viva, y solo trabaja en término medio un veinticinco y medio por ciento.

De aquí todavia puede deducirse aun en las clases trabajadoras, los primeros años de la vida, suponiendo que á los siete años de edad comienze el pobre diablo á correr detras de la hogaza, por que es un hecho que hasta entónces cada hijo de su madre, no hace mas que mamar, llorar, y hacer diabluras que cuestan dinero y no producen ni un centavo.

Pudieran tambien rebajarse los dias de cólicos, fluxiones, trancazos, demandas, matrimonios, bautismos, natales de la suegra, el compadre, la comadre, dias en que llueve que en nuestro trópico son las tres cuartas partes del año; en todos estos dias se suspende el trabajo, pero no para la máquina de tragar.

Agregarse pudiera tambien la semana del zapatero, que voy á poner á continuacion para que mis lectores la aprendan si no la sabian, ó para que les dé mucha rabia si la conocian ántes de ahora. Dice así:

Lunes.—San Crispin.

Martes.—San Crispiniano.

Miércoles.—Su primo hermano.

Jués.—Me mandan llamar.

Viérnes.—No hay material.

Sábado.—*Dia solo.*

Domingo.—¿Quién va á trabajar?

Pero el equilibrio es una gran cosa.

Todo el mundo suspende sus quehaceres á fin de año, todos están de huelga ménos los caleseros y los periodistas.

Sin embargo, los *ingleses* que nunca despavilan, se desbordan por esas calles de Dios, y en este tiempo de lloviznas constantes, se lanzan en alas del sábado (judios!) enarbolando en su rostro el pabellon británico y ecsigiendo con indirectas nada diplomáticas el *piquito* que hace falta para el balance de año. Protesto! Como si no fuera muy fácil saldar las cuentas por ganancias y pérdidas.

Por lo demás,

Lo que es en este tiempo nadie piensa Sino en tener nutrida la despensa.

Salchichas y jamones, *foie gras*, becasinas y perdices, los obligados lechones y *guanajos*, aceitunas, Rhin, Bonnefont, Barsac, Bourgogne, Oporto, Madera y todos los Chateaux embotellados esperan su S. Barthélemy en la noche del 24 de Diciembre.

¡Qué degollina santo Dios!

Esta es la época de las *rumbantelas*, propiamente dichas. La gente *sans facon* se olvida de sus pesares y de los de sus acreedores. ¿Cuántas cuentas hay que se inauguran ó que engordan con fecha 24 de Diciembre!

Momo, Terpsícore y Vénus toman de su cuenta asistir al entierro del año que muere y al bautizo del que nace.

Recuerdo á mis lectores lo de «contra gula templanza y castidad.»

Es costumbre á fin de año presentar los exámenes generales, para que se vea el adelanto de los niños, y mas que todo, para lucirlas habilidades de los profesores de ambos sexos, como se vé en esos regalos de dibujos y bordados con que obsequian las educandas á sus amados padres, con letreros por este estilo, «Colejio de Santa Bonifacia. Al Sr. de D. H. de K. W. de L., un *recuerdo* de su *hija* Chichí» pues es de rigor presentar resultados y pronunciar *speeches* algun *profesol* ó convidado sobre la utilidad *der saber* y la muerte de Julio César revuelta con las pirámides de Egipto, para que los niños bostezan de placer y los padres vean que los maestros, sabiendo sumar saben tambien cuántas son cinco en esto de citar á Caton, el Censor literario y á Pericles que tanto bailó en las exámenes de Aténas,

«Qué tanto, que tanto bailó

Que tanto bailó con la gaita gallega

Que tanto bailó que se enamoró de ella.

Y para no desmentir la costumbre, hemos tenido tambien nosotros nuestros exámenes generales, cuyo estracto va á continuacion, para que vean que los niños del colegio de D. Junípero, estan adelantaditos, aunque me esté



LA NOCHE BUENA.



En los Estados-Unidos.



Uno que no se divierte en la Habana, durante la noche buena.



LA NOCHE BUENA.



En la Habana (si hay con qué.)



En Méjico.



En la China.



mal el decirlo, y aunque peor les esté á otros el saberlo por *esperencia*.

D. J.—Niño, ¿qué parte de la oracion es *Maretzeck*?

—Adjetivo indefinido de doscientas terminaciones.

D. J.—¿Y Pancho, qué parte del discurso es?

—Aumentativo de anzuelo.

D. J.—Piénselo V. bien, niño.

—Me equivoqué; es infumable; quiero decir, indefinible; pero se conjuga por la segunda de la izquierda.

D. J.—«Si te *portes* bien, tendrás el premio, y se *portes* mal no lo tendrás.» ¿Que especie de oracion es esta?

—Oracion primera de intransitivo.

D. J.—Conjugué V. el verbo *abonarse*.

—Yo rabio, tu rabias, &c.

D. J.—Muy bien. El niño que sigue: ¿De qué materia formó Dios al primer hombre?

—Hízole cara de baqueta y el corazón de alfañique.

D. J.—Y el alma?

—De cántaro.

D. J.—¿Quién fué la suegra de Adán?

—Dios se la economizó, pues bastante fué el arrancarle una costilla para que su muger se abonara á la ópera.

D. J.—¿Qué cosa es la *Iradier*?

—Es un espíritu increíble que no tiene cuerpo.

D. J.—¿Qué es el limbo?

—El lugar en donde están las víctimas de las *sesenta* esperando el santo advenimiento.

D. J.—Y *Vialetti* qué hace?

—Ganar el sueldo *bobo*, esperando que venga la voz por el vapor que ha de traer la noticia de la paz de los E. D. (Estados Desunidos.)

D. J.—¿Quién es Mme. Charton?

—Es una artista de mérito que posee no solo dotes de cantante, sino tambien de actriz, pues tiene una voz agradable que maneja con maestría, vocaliza con precision y al mismo tiempo espresa con accion y voz los sentimientos del personage que representa.

D. J. Referidme algo acerca de *Madame Medori*.

—*Madame Medori* es artista y media en estatura, y posee un órgano potente, aunque no tanto como el que están colocando en la Catedral.—Salvo mejor parecer, yo creo que la laringe de *Madame Medori* es un tanto rebelde, y por eso es doble mérito que vocalice como sabe hacerlo, pues este es un triunfo que el arte ha arrancado á la naturaleza; *Un ballo in Maschera* ha sido un circo de triunfo para *Medori* y *Mazzoleni*, y siento no poder decir lo mismo respecto á la Srta. *Yradier*.

Terminado el exámen á todos se les dió el primer premio, para no disgustar á los padres, y con “un ballo senza maschera” terminó el acto.

Noticia. En cuanto termine el año 62 comenzará á asomar las narices el 63. Abranle el ojo, que trae tamañas agallas.

Después de Enero vendrá Febrero; lo sé de buena tinta.

Al que deba le cobrarán, y á alguno se le podrá olvidar el pañuelo ó el baston pero no lo que le deban. Se acabó lo de “perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.

Se prestará.....atencion sin interés, pero dinero con mil garantias y premio descomunal.

Se darán.....las *gracias* por las *memorias* y tambien las manos en el altar los que ingresen en el gremio de casados.

Quebrarán.....algunos comerciantes, y la soga por lo mas delgado.

Habrán bailes y habrá entierros—ilusion y desencanto—habrá risa y habrá llanto—y habrá perros con cencerros

Se pasarán dias y meses, y tambien huevos por agua.

Se batirán en el Norte los confederados con los federales, y aquí el chocolate con el molinillo.

Se estrellará el cielo de noche, y la crisma de quien se olvide del estado de algunas calles.

Las ciudades confederadas estarán en estado de sitio, y algunas señoras en estado interesante.

Habrán misas en las iglesias, comidas en los restaurants, nuevo telon en el Gran Teatro, y muchos versos malos en los periódicos.

BACHILLER LINAZA.

## FOTOGRAFIAS SOCIALES.

Letrilla.

En tres años que Pascual  
Fué director de seguros,  
Con medio millon de duros  
Se calzó de capital.  
¿Alcanzaria el social  
Igual parte de botin?  
*Nequaquam, digo en latin.*

Presta el usurero hambriento  
Solo por hacer favor,  
Pero mediante fiador  
Y un treinta y cinco por ciento:  
¿Prestaria por evento,  
Faltando este retintin?  
*Nequaquam, digo en latin.*

Comprendo que haya quebrado  
Con esta crisis Modesto,  
Y que á consecuencia de esto  
Haya en su giro cesado;  
Pero que se haya quedado  
Limpio de polvo y hollin,  
*Nequaquam, digo en latin.*

¿Puede ser nunca letrado  
Quien ignorando el *Panlégico*  
Merced al unto de *Mégico*

Viene de *estrangis* borlado;  
Porque se haya examinado  
Allá en Lóndres ó en Pequin?  
*Nequaquam, digo en latin.*

No teniendo *Dorotea*  
Por donde el diablo la coja,  
Que diga que no se enoja  
Porque la traten de fea,  
Aunque tenga mas correa  
Que el mismo San Agustín,  
*Nequaquam, digo en latin.*

Que me diga una coqueta  
Avezada á variaciones,  
Que cambia de inclinaciones  
Lo mismo que una veleta;  
Que fijará la chabeta  
Llegando su San Martín,  
*Nequaquam, digo en latin.*

Tuvo Roque con *Andrea*  
No sé porque causa un choque.....  
Lo cierto es que salió Roque  
Herido de la pelea;  
Que ahora diga que cojea  
Porque le aprieta el botin,  
*Nequaquam, digo en latin.*

Perdió en un juego de prendas  
Inés la suya mejor,  
Y quiere negar su error  
Porque la perdió á sabiendas.  
¿Si sigue en tales contiendas  
Hallará desquite al fin?  
*Nequaquam, digo en latin.*

Yo no tengo dice *Petra*,  
Vocacion al matrimonio,  
Y es que no ha hallado un demonio  
Que le haya dicho una letra.  
¿Lo dirá si se penetra  
Que á alguno ha hecho tilin?  
*Nequaquam, digo en latin.*

Deseo muger hallar  
Bonita, de quince Abriles,  
Y que tenga tantos miles  
Como hay fiestas de guardar:  
Pero si me ha de cargar  
Con óperas y quitrin,  
*Nequaquam, digo en latin.*

¿De donde el lujo que gasta  
*Celestina* habrá salido,  
Si lo que gana el marido  
Ni para comer le basta.....?  
Puede sin harina de asta  
Amasarse ese budin.....?  
*Nequaquam, digo en latin.*

Mi vecina *Nicolasa*  
Odía la murmuracion,  
Pero sabe dar razon  
De cuanto en el barrio pasa:  
¿Puede atender á su casa  
Quien anda en ese trágico?  
*Nequaquam, digo en latin.*

GARCIA VERDOLAGA.



## JOHN STEWART. HISTORIA DE UN PAYASO.

(TRADUCIDO ESPRESAMENTE PARA DON JUNIPERO.)  
(Continúa.)

—Se explica bien tu enamorado, dijo Stewart, despues de haber leído esta breve carta. Y, sin duda, tú le habrás contestado?

Mary hizo un signo afirmativo.

—¿En qué términos?

—Sé de memoria mi respuesta; héla aquí. Y Mary recitó:

“Caballero: yo vivo con mi padre y dependo esclusivamente de él. Podeis venir mañana á las diez á pedirle mi mano.”

—¿Eso es todo?

—Todo.

—Entonces ¿mañana por la mañana recibiré la visita de M. Carlos Dervieux? Todo esto ha estado bien manejado, lo confieso. Pero, una pregunta mas—¿Sabe M. Dervieux cual es la profesion que yo ejerzo?

—¿Como habia de saberlo? Jamás le he hablado del asunto.

Stewart reflexionó un momento; en seguida atrajo á Mary hasta él, la sentó sobre sus rodillas, y mirándola á la cara, la dijo:

—En todo esto, mi querida hija, has sido muy aturdida, muy imprudente. Me abstendré de hacerte reconvenciones, que de nada servirian; solo te ruego que seas franca. Por razon de ciertas dificultades, que tú no has previsto y que pueden presentarse, tengo necesidad de saber si tú amas real y verdaderamente á ese jóven; si no tomarás por amor lo que no sea mas que un capricho; en fin, si puedo rehusarle tu mano sin peligro para tí.

—¿Rehusarle mi mano! ¿Y porqué? Y esto diciendo Mary palideció.

Su padre la abrazó.

—Le amas mucho, pues?

—Tanto como él á mí.

—Yo me encargo de todo dijo á Mary. Sin embargo mañana no saldrás de tu cuarto hasta que no te haga llamar. Buenas noches hija mia, ten confianza en mí.

Mary abrazó á su padre y se retiró.

El día siguiente hácia las diez de la mañana, se hallaba John Stewart, solo en su gabinete. Las paredes de este gabinete desaparecian bajo amplias tapi- ceras: los muebles eran de encina esculpida, y por todas partes se veian cuadros, bronce y todos aquellos adornos, en una palabra, que revelaban un artista en el que las poseia. La biblioteca era la de un erudito, y acababa apenas Stewart de coger un libro cuando se anunció á M. Carlos Dervieux.

Carlos tenia veinte y seis años. Era huérfano, hijo de un antiguo magistrado, y gozaba de una fortuna decente.

Caballero, dijo, dirigiéndose á Stewart, despues de haberse nombrado;—tal vez conoceis ya el objeto de mi visita. Comienzo por declarároslo: he visto á vuestra encantadora hija, la amo y vengo á pedir su mano.

—El paso que dais es lisongero para

mi familia, respondió Stewart, pero permitidme deciros, señor mio, que me parece un poco precipitado, atendiendo á las circunstancias en que habeis visto á mi hija.—Habeis tenido tiempo para estudiarla?

—Durante seis meses he tenido el de verme diariamente cerca de ella; y me ha parecido que la dulzura y la bondad que se leia en sus ojos, la nobleza de su semblante, la gracia de sus maneras, no podian ser sino dotes de una alma buena, y que tanta belleza no podia ocultar mas que un gran corazon. No creo engañarme, agregó Dervieux, y es por eso que, sin haberla hablado, sin haber siquiera oido el sonido de su voz he venido á pedirlosla. No me desecheis caballero, os lo suplico. ¿Si supierais cuanto he sufrido desde que amo á vuestra hija! Cada día queria decírselo ó entregarle una carta para hacérselo saber, pero las palabras se quedaban en la garganta, la carta en mi bolsillo: no me atrevia. En fin, he encontrado valor y ahora que he dado un paso tan avanzado, y que mi pretension no ha sido rechazada abiertamente, no sumais mi vida con una repulsa, en el abismo de la desesperacion.

Carlos Dervieux se detuvo; y Stewart no pudo ménos de sonreír viendo la animacion de sus movimientos al hablar.

—Lejos de mí, el pensamiento, caballero, de rehusaros la mano de mi hija si vos no la desagradais. Apruebo vuestros sentimientos, que son los de un hombre honrado. Permitidme tan solo preguntaros si me conoceis lo bastante para poder ligaros á mi familia sin mas estensos informes.....

—¿Cuando se es padre de tal hija.....

Stewart interrumpió al jóven:

—Tregua á los cumplimientos. En un negocio tan grave como este, debemos, vos y yo, ir hasta el fondo de las cosas, y juzgarnos de otro modo que por meras apariencias. Yo, no os daré á mi hija sin saber bien quien sois; vos, no la tomareis sin saber del mismo modo quien soy yo.

—Señor mio, respondió Dervieux, yo he obtenido respecto de vos todas las noticias apetecibles.

—Ah!.....¿que dicen esas noticias?

—Que sois de origen inglés, y que habiendo hecho vuestra fortuna en las Indias, hace cinco años que vinisteis con vuestra hija á fijaros aquí.

—Y eso es todo lo que os han dicho?

—Todo.

—Seguro estaba de ello. No conoceis mas que la mitad de la verdad; mas tarde sabreis la otra mitad. Entretanto, dadme algunas horas para reflexionar sobre vuestra peticion.

—En la situacion en que me encuentro las horas son siglos, respondió Dervieux con viveza, pues no daba la menor importancia á esa parte de la verdad que le era desconocida, y que Stewart le prometia revelar.

—Esta tarde quedará satisfecha vuestra impaciencia: os daré una respuesta definitiva.

—Muy largo es! murmuró Dervieux.

Y ¿donde tendré el honor de veros? preguntó en voz alta.

—¿Vais algunas veces al Circo?

—Algunas veces, sí señor.

—Pues yo voy todas las tardes, repuso Stewart. Allí estaré á las diez: nos encontraremos á la puerta de las caballerizas y podremos hablar á nuestras anchas.

Carlos aceptó la cita, se inclinó y se despidió de aquel á quien no se atrevia aun á llamar su futuro suegro. Al salir, trató inútilmente de ver á su adorada detrás de alguna cortina dulcemente agitada; pero ningun fresco semblante se mostró, y el pobre enamorado tuvo que marcharse sin haber visto á su ídolo.

—¿Poco importa! se dijo para sí apenas se vió en la calle: si llego á casarme con Mary tendré por suegro un ser bien original. ¿Darme cita para el circo, cuando vamos á tratar de un asunto grave!

Despues de haber hecho esta reflexion Carlos Dervieux entró en su casa. Durante todo el día su impaciencia fué estrema, y por la noche se hallaba delante del circo ántes de que se hubiesen abierto las puertas. El espectáculo no le interesó gran cosa; y apenas si le divirtieron las ocurrencias del payaso Gulliver, que desplegó, como siempre, un talento enorme. A las diez ya él estaba á la puerta de las caballerizas, aguardando la llegada de Stewart, cuando un criado del circo vino á decir que se le aguardaba. Siguió maquinalmente á aquel hombre, el cual le condujo á un cuarto vestuario, cuya puerta abrió. Dervieux penetró en un saloncito débilmente alumbrado, en medio del cual divisó, de pié, forrado aun en su vestido de payaso, á aquel que para todo el mundo era Gullivert y para un corto número de personas M. Stewart, propietario en Neuilly.

Carlos no pudo contener un grito de sorpresa.

—Ya veis, caballero, le dijo entonces el payaso, que os habian informado mal. El disfraz que ahora me cubre os dirá un poco mas y os pondrá mas al corriente que todas las esplicaciones que yo mismo pudiera daros. Estais siempre decidido á casaros con mi hija?

Dervieux se sintió oprimido como por una pesadilla.

El descubrimiento que acababa de hacer podia destruir toda su felicidad. Mary, tan bella, tan pura ¡hija de un payaso! ¿No era esta una irrision del destino? Y él tan lleno de amor, tan ardoroso ¿no iba á encontrarse separado de su bien por barreras insuperables? En efecto, no era posible tomar por muger á la hija de un hombre que todas las noches se exhibia en presencia de una multitud maravillada. El se debia á si mismo y debia á su nombre el no contraer vínculos deshonorosos que tal lo sería un matrimonio semejante.

(Continuará.)



## DE VEZ EN CUANDO.

Se le hace preciso á la coalicion juniperiana dejar á un lado la zumba y apelar al lenguaje de la formalidad.—Hay personas y hay cosas que no pueden ni deben ser tratadas como otras muchas, con la sonrisa en los labios, por lo mismo que se presentan en público con los títulos necesarios á la mas alta consideracion Es indispensable, pues, dar á cada uno lo que es suyo, siquiera para que disminuya el guarismo de los que pretenden vivir de lo ajeno; en cuyo concepto, nadie es mas acreedor á que se le dé lo que tiene merecido, que el Sr. D. Teodoro Guerrero, quien con el criterio que le distingue acaba de prestar un doble servicio á la literatura española y al pais.

Este distinguido publicista ha dado últimamente á la estampa un libro con el oportuno título de "Lecciones de Mundo" compuesto de una estensa coleccion de máximas, consejos y sentencias, dignas en su mayor parte de ser consultadas, no ya solamente por los niños, á quien con preferencia se dirige la obra, sino que tambien por todas aquellas personas que no han tenido la desgracia de perder el gusto.

La forma poética con que el Sr Guerrero ha vestido sus morales conceptos, está desempeñada con el gusto y gracia de que tiene dadas infinitas pruebas tan aventajado escirtor.—Al buen pagador no le duelen prendas: por eso es que D. Junipero no vacila en tributar al Sr. Guerrero el merecido pláceme, seguro de que el público no vendrá á arrebatarse el incensario de la mano, toda vez que el objeto lo merece, como puede ver todo el que no sea ciego por la siguiente fábula:

### LA PLUMA Y LA ESPADA.

Una pluma de ganso mal cortada  
El reposo buscaba en el tintero,  
Y á su lado una espada  
De fina punta y de templado acero,  
Que gozar del descanso no sabia,  
Dijo á aquella cen poca cortesía:  
—¡Quita allá que me tiznan tus borrones!  
Sé que contenta con tu suerte negra  
Te vendes por doblones,  
Y el alma se te alegra  
Al destrozar en un papel manchado  
Con un rasgo el honor de un desgraciado."  
La pluma le contesta muy ufana:  
—"Es verdad que me vendo por dinero;  
Manchada estoy, mas me parece, hermana,  
Que en tu bruñido acero  
Adivino una mancha colorada  
Que te debe tener avergonzada.  
—Es sangre de un villano!  
—¿Y te pagaron mucho, hermana mia,  
Por cometer tamaña alevosía?  
—Nunca mis fieros golpes doy en vano.  
—Venga, amiga, la mano;  
Las dos nos comprendemos,  
Que iguales manchas que tapar tenemos."

*Si á vivir mal te arrastra tu destino  
No te metas en casa del vecino;  
Obra con rectitud y con nobleza  
Y levanta orgulloso la cabeza.*

Las *Lecciones de mundo*, han sido recomendadas como texto de lectura por la Inspeccion de estudios y por el Gobierno Superior Civil. Y basta con esto para probar que esta redaccion ha sido siempre amiga de dar á cada uno lo que es suyo.

ESPARAVAN.

### JUNIPERADAS.

Hay personas que no se acuerdan de Santa Bárbara sino cuando truena y que no se acuerdan de reconciliarse con Dios sino en sus últimos momentos. Uno de estos, á quien se llevaba la corriente de un rio y que se hallaba á punto de ahogarse, gritaba muy apurado:

—Dios mio, tened misericordia de mí..... ¡pero aprisa, aprisa!

En un *guateque*.....allá por Bolondron  
Una *guajira* me espetó un *planton*;  
Pero en un baile aquí...y de aristoeracia  
Una polluela repitió la gracia.  
Aquesta fabulilla  
Sirve, para probar, lector atento,  
Que lo mismo en el campo que en la villa  
La pobre educacion anda á descuento.

Una simple copa de licor de mas puede separar á dos amigos mas facilmente que muchas leguas de mar.

### UN AGUINALDO AL REVES.

SONETO.

Conste por el presente documento  
Que debo á D. Junipero (Patricio)  
El inefable inmenso beneficio  
De dar hoy á mis hijos alimento;

Conste que maduraba el pensamiento  
De mandarlos á todos á un hospicio,  
Porque mi juicio ya, fuera de quicio,  
Era idéntico al juicio de un jumento;

Conste que yo con él he sido intruso,  
O introducido de manera estraña  
A lo que exige de la gente el uso;

Y conste por penúltimo que en maña  
En mí vá convirtiéndose el abuso;  
Conste que el que suscribe nunca engaña

Y conste que hoy, Diciembre 24  
Del año sexagésimo segundo  
De este siglo de luz décimo nono.

El que suscribe,—(que no va al teatro  
Porque lo mira con horror profundo  
Desde que supo el cuento del abono)

Acepta (por llamarse Noche Buena  
La noche en que se cena)  
El Aguinaldo que, segun parece,  
Landaluze (Junipero) le ofrece.....

Mas,—se pasa de raya el estrambote  
Y lo termino porque no soy zote.

MAESE NI-COMEMOS.

### UNA INDIRECTA.



Yo, aquel que los domingos me despierto,  
A veces desde el sábado en la noche,  
Y me pongo en camino, vivo ó muerto,  
Por venir hasta vos á pié, no en coche,  
Sudando á veces, ocasiones yerto,  
Trotando sin cesar, á troche y moche,  
Vengo de Don Junipero al respaldo,  
Amable suscritor, por mi Aguinaldo.

El Repartidor.

HABANA: Librería é Imprenta EL IRIS, Obispo 22.